

Un mes 2 ptas.
Un año 22'50

El Guadalete.

Un mes 2'50 ptas
Un año 25

Anuncios, reclamos y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración, Compás 2

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.

Redacción y Administración, Compás 2.

Año XLV.

Jerez de la Frontera: Miércoles 15 de Febrero de 1899.

Núm. 13.277.

El Guadalete.

La redención agrícola

Recomendamos la lectura del siguiente artículo, que ha publicado El Nacional hace pocos días y está siendo reproducido por la prensa de provincias:

TEORÍA Y PRÁCTICA

Mientras la mayoría de los que se ocupan en dar solución al estado precario de la agricultura, limitan sus iniciativas a la convocación de Asambleas deliberantes, en las que se suele perder lastimosamente el tiempo en debates interminables, que no conducen más que a dar a conocer el estado de los pulmones de los que por tal medio quieren dar al mundo testimonio de sus facultades oratorias, otros más modestos y más prácticos encaminan silensiosamente sus pasos a resolver la cuestión del crédito agrícola en el terreno de los hechos, y fundan una Sociedad de crédito, bajo la denominación de Banco Agrícola de San Isidro, con el plausible objeto de facilitar a préstamo a los labradores pequeñas cantidades, ya en metálico, ya en especie, y también los abonos químicos, instrumentos y maquinaria agrícola de que tengan precisión para el mejor cultivo de sus fincas.

El interés de estos préstamos no puede ser más moderado, del 6 al 8 por 100, y esto porque la necesidad que experimenta toda Sociedad de esta índole de atraerse capitales, obliga al Banco de San Isidro a señalar a sus acciones el interés fijo del 5 por 100, y además la participación correspondiente en los beneficios de la Sociedad.

Hemos leído con detenimiento sus Estatutos y hemos quedado gratamente impresionados de su lectura y de la circular que acaba de publicar la Dirección, en la que viene a recopilar las principales disposiciones de aquéllos y algo de lo referente al desarrollo de las operaciones que ha de realizar, pudiendo asegurarse que con las precauciones que ha de tomar el Banco para el otorgamiento de los préstamos, con la garantía de dos firmas respetables que ha de exigir a más de la del prestatario, y con los informes que ha de pedir siempre a sus representantes, será muy difícil que tengan quebranto alguno las operaciones que efectúe.

Teníamos ya el Banco Hipotecario, que hace sólo préstamos de consideración a los agricultores más acomodados, y era verdaderamente de una necesidad absoluta el ayudar al pequeño agricultor en las épocas

de la recolección y de la siembra, librándole de las garras del usurero, y crear una Sociedad como la del Banco de San Isidro, que a módico interés prestase sus capitales, sin exigir el otorgamiento de las escrituras públicas, ni mucho menos gravámenes hipotecarios ó de otra índole, que importando siempre una cantidad muy regular hacen subir considerablemente el verdadero interés que tiene que satisfacer el deudor.

Prestando bajo documento privado y a tan bajo interés, es verdaderamente como se espantará el terrible fantasma de la usura, que tantas víctimas ocasiona, y como se alentará a los pequeños propietarios a proseguir y mejorar el cultivo de su modesta hacienda, y a los colonos igualmente les estimulará a que continúen en el trabajo de toda su vida y no piensen en emigrar a otros países en busca de medios de subsistencia que no podrían encontrar en nuestra patria.

Ahora lo que hace falta es que se sumente pronto el capital de 1.500.000 pesetas con que se ha constituido; porque las necesidades de la Agricultura son de tal entidad, que se han de precisar muchísimos millones para atender a las infinitas demandas que al Banco se han de presentar.

Esperamos que no le ha de costar gran trabajo al Banco el hacer el aumento de capital que indicamos, pues el interés que da a sus accionistas por sí sólo es ya de importancia, aun sin tener en cuenta la participación en los beneficios, y no han de faltarle ofrecimientos de personas adineradas que tienen improductivas cantidades de consideración en cuenta corriente en otros Bancos, por no haber hallado hasta aquí ocasión alguna de invertirías en negocios de verdadera seguridad.

Respecto a los labradores de toda España que vienen formando asociaciones y reuniendo asambleas sin resultado alguno provechoso, no nos permitiremos darles un consejo: el de que si buscan lo útil, lo provechoso, lo práctico para el mejoramiento de la agricultura de que viven, deben agruparse alrededor de los que ejecutan algo beneficioso, a los fines que persiguen, y dejarse de seguir los caminos de las grandes juntas y reuniones de las que han de sacar nada que sea conducente al fin que se presenta ejecutando y contribuyan a que una institución que nace modestamente, se convierta pronto, por el esfuerzo de todos, en un centro de vida de la agricultura nacional.

Hoy tenemos el gusto de insertar la preciosa narración que ha publicado recientemente en La Dinastía

nuestro ilustrado amigo el señor don Jacinto Ribeyro.

Dice así:

DIOS SE LO PAGUE

Las frases vulgares, como la que precede estas líneas, a fuerza de repetirse pierden en importancia y no nos dignamos desentrañar su significado.

Y sin embargo, es tan grande y tan filosófica, tan modesta y tan religiosa la expresión ¡Dios se lo pague!, que si la analizamos debemos confesar que es la mejor paga que un cristiano puede recibir en recompensa de su caridad.

En efecto, esa expresión denota gratitud en el que ha recibido un favor; expresa la humildad del favorecido; quien reconociendo que aquella buena acción merece una recompensa, y careciendo de medios para darla, pide a Dios que en su infinita bondad venga a dar el premio que corresponde a toda acción meritoria. Es una compensación equitativa que se pide a la justicia suma del Todopoderoso.

Pero ese pago pedido a Dios, solo merece por parte de los escépticos sonrisas de incredulidad y chanzonetas, sobre la inseguridad y la tardanza de la dudosa paga.

¡Que Dios se lo pague! es una letra girada por la Fe a la orden de la Caridad y a cargo del Todopoderoso. No tiene plazo ni cantidad, pero el librado es tan infinitamente bueno y justo, que jamás ha desatendido uno de esos giros, y tan equitativo que paga siempre con beneficio los beneficios hechos por respeto a sus leyes de Misericordia y Fraternalidad.

Todos los días tenemos ejemplos de lo exacta y pronta que es la paga que Dios hace de estas obligaciones. Esto no obstante, voy a dar a conocer un caso más a mis lectores.

En el mes de Diciembre de 187... tuve yo que salir de Madrid para el extranjero. La línea de Irún estaba cortada por el ejército carlista, y sólo funcionaba la de Santander con frecuentes interrupciones en el servicio, y éste era tardo y penoso por el transporte de tropas y material de guerra que recibía el ejército del Norte.

Por estas circunstancias y por el frío intenso de la estación, solo se viajaba por necesidad y preferentemente de día y en los trenes mixtos. Eran las siete de una mañana glacial, de aquellas en que el termómetro marca ocho grados bajo cero, y no me sorprendió encontrar en el departamento solo tres viajeros.

En el primero un teniente de artillería, jefe de la escolta de 20 hombres, cuyo cargo era custodiar los cuatro vagones de granadas que iban en nuestro tren. Bajo,

delgado y pálido, el teniente parecía una señorita, pero lo que le faltaba de masa le sobraba de espíritu, porque a pesar del frío iba y venía por el andén vigilando los vagones, instruyendo a su gente y dirigiéndoles sin cesar reprimendas, consejos y advertencias.

El segundo viajero era un fabricante catalán, fabricante de mantas para el ejército, el cual no cesaba de condolerse de los soldados, preconizando la necesidad de abrigo para aquellos pobres.

El tercero era viajera. Mis expansiva que su compañero, empezó condoliéndose del frío terrible de Madrid, porque nacida en Sevilla donde había residido toda su vida la impresionaba atrocemente. Había llegado a Madrid la noche anterior e iba al Norte para ver a su hijo capitán en el ejército de operaciones. Viuda, de 54 años, sin familia ni parientes, todo su cariño y afectos estaban reconcentrados en su hijo único. No pudiendo vivir sin él, sacrificaba su tranquilidad y comodidades, y en lo a Santander para tomar paseje en un vapor que la condujese a Castro-Urdiales, desde donde se encaminaría como pudiera hasta encontrar a su hijo en la división donde prestaba sus servicios.

Este rasgo de amor maternal, lo sincero de su relato y el apasionado afecto que demostraba por su hijo, hacían altamente simpática a D.ª Concha que así se llamaba la viajera sevillana.

El teniente de artillería se acurrucó en un rincón del coche; se echó la leopoldina sobre la cara y vigilaba atentamente el camino fingiendo dormir. Sin fingimiento ninguno el catalán se durmió de veras y roncaba como un bendito, cuando cerca de Navalgrande, un golpe terrible nos hizo botar a todos en nuestros asientos. El teniente de artillería convirtió lo en proyectil cayó como una bomba sobre D.ª Concha y yo di con el cráneo en las narices del catalán.

El teniente, rápido como una ardilla, abrió la portezuela y da un brinco se lanza al camino; tiró de la espada, empuñó el revólver y gritó con vigorosa voz: ¡Artilleros... firmes... en sus puestos, corriendo él hacia los vagones de municiones cuya custodia le estaba confiada.

El tren se había parado en una profunda trinchera: a la salida de ella corría un barranco, al borde del cual estaba inclinada la locomotora de la que escapaban torrentes de vapor que en unión de la niebla nos envolvían impidiéndonos conocer que es lo que pasaba. A esto se agregaban unos gritos penetrantes pidiendo socorro, tan repetidos y angustiosos, que no dudamos habían ocurrido muchas y muy terribles desgracias.

Afortunadamente no era así. Un rail

arrancado hizo caer la locomotora de costado. Sobre ella chocó el tender, que formó cuña con la trinchera y sobre el cual se precipitaron los vagones. El teniente formó su tropa, destacó exploradores y solamente el catalán, D.ª Concha y yo acudimos al socorro del que lanzaba tan lastimeros gritos.

Era este el maquinista. Al caer la locomotora fué despedido de la plataforma sin más daño que llenarse de coscorrones, pero se asustó de tal suerte que creía tener rotos todos los huesos de su cuerpo, y se imaginaba hallarse en peligro de muerte: el fogonero le tranquilizaba diciéndole:

—Moniur Delard, eso no es nada... tenga usted mas alma... y con un acento marcadísimo aragonés añadió:

—Paics está una mujer. En vez de chillar tanto abra Ud. la válvula, para que no estalle la caldera, ya que yo me agarré a la palanca del freno e hice parar el tender a costa de mi cuerpo.

D.ª Concha mirando al aragonés exclamó de repente:

—Este hombre tiene el chaquetón destrozado y lleno de sangre ¡Este hombre está herido!

—Así es en efecto, dijo el fogonero con tranquilidad, y no me siento bien.

No hubo acabado la frase cuando vimos que no pudiendo tenerse en pie cayó de rodillas delante de D.ª Concha y hubiera caído completamente al suelo si yo no le sostengo por los hombros. Entonces doña Concha guiada por una ardiente caridad desabrochó el chaquetón del fogonero ya desmayado, cuyo pecho puso al descubierto.

De una herida grande y profunda debajo del esternón manaba abundante sangre y esta herida se prolongaba por desgarramiento seis ó siete pulgadas sobre la quinta costilla, dejando al descubierto una brecha enorme por el arrollamiento de la piel.

—¡Pobre joven! exclamó D.ª Concha—debe tener la misma edad que mi hijo, que mi Fernando. Y visiblemente conmovida continuó:

—Vamos a curarle, vamos al menos a contener la hemorragia hasta que haya ocasión de que le asistan mejor.

Yo pedí al teniente tres espeques; sobre ellos se tendió un almohadón largo de un coche de 2.ª, y entre el conductor y el guardafreno, dos artilleros, el catalán y yo trasladamos a un coche al desventurado fogonero.

Entonces D.ª Concha nos pidió que lo desnudásemos y con la cariñosa solicitud de una madre, lavó la herida con sus finísimos pañuelos de batista. Con una paciencia puramente femenina y con una delicadeza que solo pueden tener los finísimos dedos de una mujer, fué volviendo la

El viejo guerrero arrojando de sí el arma terrible, se dejó caer en un diván, y murmuró, al ocultarse el rostro con las manos:

—¡Y ella le ama!... ¡Orsué, Orsué! ya te han vengado.

Sentada Nay sobre las rodillas de su padre, le estrechaba en sus brazos, y cubriéndole de besos la cana cabellera, le decía sollozante:

—Tendrás dos hijos en vez de uno: aliviaremos tu vejez, y su brazo te defenderá en los combates.

Levantó Magmahú la cabeza, y haciendo ademán a Sinar para que se acercara, le dijo con voz y sembla de terrible, extendiendo hacia él su diestra:

—Esta mano dió muerte a tu padre; con ella le arranqué del pecho el corazón... y mis ojos se gozaron en su agonía.

Nay selló con los suyos los labios de Magmahú y volviéndose precipitadamente a Sinar, extendió sus lindas manos hacia él diciéndole con su más amoroso acento:

—Estas curaron tus heridas, y estos ojos han llorado por tí.

Sinar cayó de hinojos ante su amada y su señor, y este después de

unos momentos le dijo abrazando a su hija:

—He aquí lo que te daré en prueba de mi amistad el día en que esté seguro de la tuya.

—Juro por mis dioses y el tuyo, respondió el hijo de Orsué, que la mía será eterna.

Pasados dos días, Nay, Sinary Magmahú salieron de Cumasia a favor de la oscuridad de la noche llevando treinta esclavos de ambos sexos, camellos y avestruces para cabalgar, y cargados otros con las más preciosas alhejas y vajillas que poseían: gran cantidad de tibar (1) y cauris (2), comestibles y agua, como para un largo viaje.

Muchos días gastaron en aquella peligrosa peregrinación. La caravana tuvo la fortuna de llevar buen tiempo y de no tropezar con los sereres (3).

Durante el viaje, Sinar y Nay disipaban la tristeza del corazón de Magmahú entonando a dúo alegres canciones; y en las noches serenas, a la luz de la luna y al lado de la tienda de la caravana, ensayaban los

(1) Oro en polvo.
(2) Conchas que sirven de moneda.
(3) Ladrones.

nar y sus compatriotas esclavos la saña implacable de los Achanteas, le habían ocultado el prisionero que tenían.

Solamente Nay, última hija de Magmahú, conoció aquel secreto. Siendo niña todavía cuando Sinar vino como siervo a casa del vencedor de Orsué, le interesó al principio la digna mansedumbre del joven guerrero y más tarde su ingenio y hermosura.

El la enseñaba las danzas de su tierra natal, los amorosos y sentidos cantares del país de Bimbuk (1); la refería las maravillosas leyendas con que su madre le había entretenido en la niñez; y si algunas lágrimas rodaban entonces por la tez úvea de las mejillas del esclavo, Nay solía decirle:

(1) Historiadores y geógrafos, como Cantú y Malto-Brun, dicen que los negros africanos son en extremo aficionados a la danza, cantares y músicas. Siendo el «bambuco» una música que en nada se asemeja a la de los aborígenes americanos, ni a los aires españoles no hay ligereza en asegurar que fué traída del Africa por los primeros esclavos que los conquistadores importaron a Cauca, tanto más que el nombre que hoy tiene parece no ser otro que el de «Bambuk» levemente alterado.

—Yo pediré tu libertad a mi padre para que vuelvas a tu país, puesto que eres tan desdichado aquí.

Y Sinar no respondía; más sus grandes ojos dejaba de llorar y miraba a su joven señora de manera que ella parecía en aquellos momentos la esclava.

Un día en que Nay, acompañada de su servidumbre había salido a pasearse por las cercanías de Cumasia, Sinar, que guiaba el bello avestruz en que iba sentada su señora como sobre blandos cojines de Bornú, hizo andar al ave tan precipitadamente, que a poco se encontraron a gran distancia de la comitiva. Sinar, deteniéndose con las miradas llameantes y una sonrisa de triunfo en los labios, dijo a Nay señalándole un valle que tenían a los pies:

—Nay, he allí el camino que conduce a mi país: yo voy a huir de mis enemigos, pero tú irás conmigo: serás reina de los Achimis, y la única mujer mía; yo te amaré más que a la madre desventurada que llora mi muerte, y nuestros descendientes serán invencibles llevando en sus venas tu sangre y la mía. Mira y ven: ¿quién se atreverá a ponerse en mi camino?

piel á su sitio y uniendo los labios de la disforme herida. Agotados sus pañuelos, doña Concha se quitó unas enaguas, las rasgó en larguísima tiras de seis dedos de ancho y como quien faja un niño envolvió cuidadosamente el cuerpo del herido dominando el más inmediato riesgo, el de que se desangrase.

Enseguida siendo imposible volverle á poner el chaquetón calentó su *plaid* envolviéndolo en un calorífero, lo arrolló al cuerpo del herido, al que con afectuosa dulzura dió á oler un frasco de sales para que volviese de su desmayo. Le colocó un almohadón debajo de la cabeza, cerró las ventanillas y portezuelas y se colocó al lado del herido en actitud de seguir prodigándole aquellos cuidados que en nada desmerecían de los de una madre.

Al volver en sí el herido, se dió cuenta de las atenciones que con él había tenido aquella señora desconocida, y exclamó con sincero agradecimiento:

—Señora, cuánto bien ha hecho usted conmigo. ¡Dios se lo pague!

Eran las once de la mañana. El teniente se atribuyó el mando. Envió al conductor á la estación de Navalgrande para telegrafiar á la de Avila pidiendo socorro. Cerciorado de que no había ayaque que temer, hizo trabajar sus soldados, consiguió hacer retroceder los vagones, y montó los gatos para colocar el tender sobre los rails. Cuando llegó el tren de socorro no hubo apenas más que enganchar y marchar.

Al llegar á Avila una pobre mujer con un niño en brazos y otro en la mano vino á preguntar por Valero el fogonero.

Este fué trasladado á una camilla, interin doña Concha, informada del mezquino sueldo del fogonero y sus muchas necesidades entregaba veinte duros á su mujer. Por segunda vez oyó el consabido ¡Dios se lo pague!

Hasta las seis de la tarde del siguiente día no llegamos á Santander. Me creí obligado á servir de acompañante á doña Concha, y como ella desconocía la ciudad tuve á la mañana siguiente que ir al gobierno militar para informarme del punto en que podía encontrarse su hijo.

—D. Fernando N... capitán comandante graduado, se encuentra herido en Santander. Calle tal número tantos.

Corrí á informar á D.^a Concha y sin detenernos un momento fuimos en busca de su hijo. Este se hallaba en una casa principal suntuosamente alhajada y ocupada por una señora distinguidísima.

Renunció á describir la emoción de doña Concha y la escena de cariñosa efusión entre madre é hijo.

Pasados los primeros momentos empezaron las explicaciones, D. Fernando habló así:

—Madre mía, he tenido la protección de Dios por mano de la bondadosa señora en cuya casa estamos. Los trabajos de la campaña, los sufrimientos de mi herida, la deficiente curación, hicieron que al desembarcar ayer el convoy de heridos me desmayase. D.^a Rafaela estaba en el muelle, se compadeció de mí é hizo que me condujeran á esta su casa, donde por sus propias manos y como U.ⁱ hubiera podido hacerlo, vendó mi herida y me colmó

de cuidados y atenciones, que nunca podremos pagar ni agradecer lo bastante. ¡Que Dios se lo pague!

—¿Qué herida tienes, hijo mío?—preguntó doña Concha con vivísima emoción.

—Un balazo de través bajo el esternón que rompió la quinta costilla, sobre la cual corrió la bala de seis á siete pulgadas.

—¡Virgen Santísima, qué coincidencia! ¡La misma herida que el f. g. n. e. r. o! ¿Y á qué hora te asistió esa caritativa señora?

—Ayer á las once de la mañana, miou tos más ó menos.

—¡Gracias, Dios mío! ¡Gracias! exclamó doña Concha con los ojos preñados de lágrimas.

—¿Qué pronto y qué bien me pagó tu bondadosa mano!

En aquel momento entró D.^a Rafaela que al recibir de una madre reconocida las expresiones de la más ardiente gratitud dijo modestamente.

—Debemos creer que ninguna buena acción pasa desapercibida á los ojos del Señor. Yo tengo un hijo; murio, á dos mil leguas de mí. ¿Quién sabe lo que podrá pasarle? ¡Dios tenga piedad de él como yo la he tenido de su hijo de Ud!

Tres meses más tarde recibía yo una carta de D.^a Concha noticiandome el completo restablecimiento de su hijo Fernando. La carta contenía una postdata que copio íntegro:

«P. D. D.^a Rafaela recibió carta de su hijo fechada en Guayaquil donde cayó enfermo de vómito. El fondista le hizo salir del Hotel y le enviaba en una silla á bordo de su buque, á lo cual se opuso el Jefe de Sanidad. Iba á ser conducido al Hospital, cuando de esa falta de caridad se enteró el Consignatario de los vapores, quien con una grandiza de alma digna de alabanza dispuso que fuera el enfermo asistido como si fuese su hijo.

Yo veo en esto la recompensa que Dios da á D.^a Rafaela por lo que hizo con mi hijo Fernando. Tan de corazón declamamos él y yo: ¡Que Dios se lo pague!»

JACINTO RIBEYRO.

29 Agosto 1896.

LO DE REJO

Toda la prensa de España debe reproducir y apoyar enérgicamente el siguiente interesante artículo de Eusebio Blasco.

«Mas de una vez me escribió este preso inocente, sin conocerme, y con mucho gusto salí á su defensa en el *Heraldo*.

Ya está libre, y lo celebrarán todos los amantes de la Justicia.

Ya está libre. ¿Pero con qué se le compensan las amarguras pasadas, la fama de homicida sin serlo, los tres años y nueve meses que ha vivido en la cárcel?

En Inglaterra, Francia, Estados Unidos se indemniza al que ha pasado estas desdichas.

Se indemniza *todo* lo que representa perjuicio personal, heridas en viaje, prisión indebida, descrédito ocasionado por falsa acusación...

En España no se pagan daños y perjui

cios por nada. El Estado, el Gobierno, pueden abusar á su gusto del ciudadano, sin que éste tenga derecho á reclamar, ni lo intente siquiera.

Diéronle hace pocos años al dueño del celebrado «Café de París», restaurant parisién á la moda en la vecina República, un billete falso de quinientos francos. Citó ante los tribunales al Banco de Francia, probó el abogado de León (que así se llama aquel industrial), que el Banco no debe permitir ni ignorar que haya billetes falsos; pleiteó un mes, ganó su pleito, el Banco de Francia le pagó aquella suma. El hecho es público y puede comprobarse.

Desbocóse el caballo de un coche de alquiler en que yo iba con mi amigo don Francisco Gargollo, en París, hace cuatro años. Volcamos, en la caída me hice dos heridas en la cabeza y varias en las manos. Estuve diez días en cama, sin poder trabajar. Cité á la compañía general de Coches ante los tribunales, porque yo no tengo la culpa de que sus caballos se desboquen ó sus cocheros sean torpes. Probé que había perdido diez días de trabajo. Pleiteé sesenta y dos días, nada más; y al cabo de esos sesenta y dos días, el tribunal condenó á la Compañía á que me abonase como indemnización, mil quinientos francos, que se me pagaron al día siguiente de la sentencia.

Estuvo preso un periodista francés, amigo mío, en Londres, porque la policía inglesa, al desembarcar mi colega en Calais, le confundió con un anarquista italiano. Le tuvieron detenido ó preso pocos días. Al salir, por mediación de su consuegro, citó á funcionario que le detuvo, reclamando daños y perjuicios y los tribunales ingleses le acordaron tres mil francos de indemnización.

Así, por el estilo, podré citar centenares de casos sin olvidar las constantes indemnizaciones por accidentes férreo viarios ó accidentes en la mar. Basta con lo dicho para reclamar á quien corresponda una verdadera ley de compensación á los errores judiciales, porque los perjuicios morales que con ellos sufren los ciudadanos honrados son mil veces más graves que los materiales.

«La indemnización de perjuicios (dice el Código penal) comprenderá, no sólo los que se hubieren causado al agraviado, sino también los que se hubieren irrogado por razón del delito á su familia ó á un tercero.»

Toda la familia del que haya estado preso sin motivo padece en su crédito mientras dura la prisión, y á veces después, porque el mundo es cruel y malo.

¿Pero quién es el responsable en estos casos? ¿Quién el que ha de indemnizar? Los que hicieron la ley se olvidaron de que nadie más responsable que la justicia, cuando acusa sin razón y se equivoca en su juicio y en sus sentencias, como ha sucedido en el caso de Rejo.

Si nadie intenta en España reclamar al Estado, al tribunal, al funcionario que obró de ligero, es por ese tradicional temor, muy justificado, de no encontrar apoyo en aquellos que debieran prestarlo.

Y así se van sucediendo las monstruosidades y las victimas, y sus desgracias no tienen recompensa alguna.

No conozco á Rejo sino por sus cartas; pero yo en su lugar intentaría la acción correspondiente.

Los periódicos han dado la noticia de su exarcelación como la cosa más natural del mundo.

—Hay un hombre que ha estado preso, siendo inocente, tres años y pico. Ayer le han puesto en libertad.

¿Y lo perdido... perdido? ¿Y este hombre, como tantos otros que se han hallado en su caso, no tiene derecho á compensación alguna?

Hay que pensar seriamente, y para eso debieran servir las actas de los diputados, en hacer una ley *verdad*, una ley que á lo menos indemnice á las victimas de la torpeza judicial, de las amarguras que se les causan.

¿Por qué no se ha de hacer aquí lo que se hace en las naciones más civilizadas?

Es la costumbre, la eterna costumbre del abuso en los de arriba, y de la resignación puramente española de los de abajo...

EUSEBIO BLASCO.

MADRID

La Coronación de Campoamor.

Los periódicos habrán sorprendido al viejo poeta de las *doloras* con las noticias del proyecto de su coronación, expuesto en el Círculo de Bellas Artes por un artista lírico de la política. Y el poeta, audaz y cándido como un chiquillo, modesto como nadie, sonriendo bondadosamente, habrá exclamado mientras acariciaba sus patillas blancas de bolsista poderoso:

—Pero, señor, ¿qué cosas se le ocurren á este diablo de Romero!... ¡Coronarme á mí!

¿Por qué? Porque «D. Ramón» es así: la modestia hecha carne: la sencillez personificada en un cuerpo de burgués acudado y simpático. Campoamor, que es un niño con cabellos blancos, cree sinceramente que él no ha hecho nada para merecer tal honor, y como lo cree lo dice, sin que le quede nada por dentro... Campoamor se consideraría bien recompensado con el cariño de sus amigos y con que le sonriera las muchachas bonitas; ¡que le dejen tranquilo!

Con perdón del anciano poeta, la ocurrencia del Presidente del Círculo de Bellas Artes es una de las pocas ocurrencias felices de su vida. Romero Robledo «artista» piensa mucho mejor que Romero Robledo político. Este acartadísimo pensamiento lo demuestra. La idea de la coronación de Campoamor interpreta felizmente los sentimientos del público y responde sin duda á una aspiración ya vieja.

¿Quién ha de ser más digno que Campoamor del alto homenaje de admiración y de cariño? Los pueblos necesitan siempre un ídolo á quien adorar, un ídolo que encarna sus sentimientos y sus pasiones que las reproduce un todo el vigor de la vida, que halague sus sentidos y conmueva su alma con las mismas ideas y las mismas pasiones que palpitan en su espíritu. Muerto Zorrilla, el cantor de las gloriosas tradiciones de la patria, nadie mejor que

Campoamor podrá sustituirle. La poesía de Campoamor como la poesía de Zorrilla interpreta fielmente los sentimientos que bullen en el alma nacional.

Pocos poetas como el viejo cantor de *El tren expreso* tendrán títulos tan legítimos para aspirar al cetro de la poesía. Campoamor, cantando unas veces al amor y á la belleza; poeta otras veces de la filosofía, una filosofía propia, «campoamorina», llena de dulces optimismos; cantor de las grandes pasiones y de los puros sentimientos, es el poeta de su tiempo, un poeta nacional que llena la patria con los fulgores de su genio. En las estrofas delicadas de sus poemas, inundados de fe, perfumadas con las fragancias más puras del arte; en sus profundas doloras, pequeños poemas también, llenas de tierna y consoladora filosofía, en todas sus obras poéticas, refleja Campoamor el espíritu de su época. Pocos como él han sabido comover hondamente el corazón del pueblo.

El genio del poeta y el espíritu del pueblo se han compenetrado perfectamente. Las ideas de Campoamor son como flores arrancadas al alma nacional. El poeta ha prestado la forma con el ropaje deslumbrador de su luminosa fantasía, y el pueblo las ha recogido de nuevo para conservarlas en el corazón y en la memoria. Por eso es tan popular la poesía del insigne Campoamor; por eso revolotean sus versos de labio en labio como mariposas de colores, por todos repetidas sin esfuerzo, como si fueran «fluvios del alma propia que se escapan del pecho del hombre».

No es necesario el acto oficial de la coronación. De hecho, Campoamor está coronado ya; el ilustre cantor de *Rosa*, *Rosaura* y *Rosalía* es hace tiempo el ídolo que todos adoran. Sobre la corona de sus cabellos blancos, iluminando su cabeza venerable con un nimbo de gloria, brilla con poderosos resplandores la corona de la popularidad. La coronación que se proyecta no añadirá un solo átomo á la fama de Campoamor, ni le dará un adarme más de cariño y de respeto.

Pero no importa: coronemos al poeta; consagremos al ídolo... Llevemos todos á la del bardo la hoja del laurel de nuestra admiración. Esta fiesta solemne de la poesía será la mejor ocasión para que el pueblo, adorador del poeta, que siente y piensa como él, rinda al genio nacional el homenaje de su cariño y de su veneración.

¡Ah! Pero que nadie dispute á las mujeres el derecho de colocar la corona sobre las sienes del poeta... Para ellas ha tenido Campoamor sus inspiraciones más brillantes; ellas han sido su eterna musa inspiradora; el amor ha sido el ideal perpetuo de sus arrulladoras canciones; y ellas deberán ser las que coronen al poeta, para que esta fiesta de la glorificación de Campoamor no pierda sus encantos.

LEON ROCH.

9 Febrero.

Gacetas.

CORRESPONSAL EN PARIS PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADO Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Al decir estas últimas palabras levantó el ancho manto de piel de pantera que le caía de los hombros y bajo él brillaron las culatas de dos pistolas y la guarnición de un sable turco ceñido con un chal rojo de Zerbi. Sinar, de rodillas, cubrió de besos los pies de Nay pendientes sobre el mullido plumaje del avestruz, y éste halaba cariñoso con el pico los vistosos ropajes de su señora. Mudo y absorta ella, al oír las amorosas y tremendas palabras del esclavo, reclinó al fin sobre su regazo la bella cabeza de Sinar diciéndole:

—Tú no quieras ser ingrato conmigo, y dices que me amas y que me llevas á ser reina en tu patria; yo no debo ser ingrata con mi padre, que me amó antes que tú, y á quien mi fuga causaría la desesperación y la muerte. Espera y partiremos juntos con su consentimiento; espera, Sinar, que yo te amo...

Y Sinar se estremeció al sentir sobre su frente los ardientes labios de Nay.

Días y días corrieron, y Sinar esperaba, porque en su esclavitud era feliz. Salíó Magmahú á campaña contra las tribus insurreccionadas por Macharty; y Sinar no acompañó á

su señor á la guerra como los otros esclavos de aquel. El había dicho á Nay:

—Prefiero la muerte antes de ir á combatir contra pueblos que fueron aliados de mi padre.

Ella, en vísperas de marchar las tropas, dió á su amante sin que él lo echase de ver, una bebida en la cual había dezumado una planta saporifera; y el hijo de Orsú quedó así imposibilitado para marchar, pues que permaneció por varios días dominado de un sueño invencible, el cual interrumpía Nay á voluntad, derramándole en los labios un aceite aromático y vivificante. Mas declarada después la guerra por los ingleses á Say Tuto Kuamina, Sinar se presentó á Magmahú para decirle:

—Llévame contigo á las batallas: yo combatiré á tu lado contra los blancos; te prometo que mereceré comer corazones suyos asados por los sacerdotes, y que traeré en el cuello collares de dientes de los hombres rubios.

Nay le dió bálsamos preciosos para curar heridas; y poniendo plumas sagradas en el penacho de su amante, roció con lágrimas el ébano

de aquel pecho que ella acababa de unguir con odorífico aceite y polvos de oro.

En la sangrienta jornada en que los jefes achanteas, envidiosos de la gloria de Magmahú, le impidieron alcanzar victoria sobre los ingleses, una bala de fusil rompió el brazo izquierdo de Sinar.

Terminada la guerra y hecha la paz el intrépido capitán de los achantis volvió humillado á su hogar; y Nay durante algunos días, solo dejó de enjugar el lloro que la ira arrancaba á su padre, para ir ocultamente á dar alivio á Sinar curándole amorosamente la herida. Tomada por Magmahú la resolución de abandonar la patria, y ofrecer aquel sangriento sacrificio al río Tando, habló así á su hija:

—Vamos, Nay, á buscar suelo menos ingrato que éste para mis nietos. Los más bellos y famosos jefes del Gambia, país que visité en mi juventud, se engreirán de darme asilo en sus hogares, y de preferirte á sus más bellas mujeres. Estos brazos están todavía fuertes para combatir, y poseo suficientes riquezas para ser poderoso donde quiera que un techo me cubra... Pero antes de partir es necesario que aplaquemos la cólera

del Tando, ensañado contra mí por mi amor á la gloria, y que le sacrificuemos lo más gravado de nuestros esclavos; Sinar entre ellos el primero... Nay cayó sin sentido al oír aquella terrible sentencia, dejando escapar de sus labios el nombre de Sinar. La recogieron sus esclavas, y Magmahú fuera de sí, hizo venir á Sinar á su presencia. Desenvainando el sable, le dijo tartamudeando de ira:

—¡Esclavo! has puesto tus ojos en mi hija; en castigo haré que se cierran para siempre.

—Tú lo puedes, respondió sereno el mancebo: no será la mía la primera sangre de los reyes de los Achimis con que tu sable se enrojecerá.

Magmahú quedó desconcertado al oír tales palabras, y el temblor de su diestra hacía resonar sobre el pavimento el corvo alfanj; que empuñaba. Nay, deshaciéndose de sus esclavas, que aterradas la detuvieron, entró en la habitación donde estaban Sinar y Magmahú, y abrazándose á este de las rodillas, bañábase con lágrimas los pies, exclamando:

—¡Perdónanos, señor, ó mátanos á ambos!

Paja.—En el rancho de San Cayetano en el camino conocido por La Gran Vía, se vende al precio de 22 reales, la carga de 21 espornes.

Granja Experimental de Jerez OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS. DIA 12 DE FEBRERO. Temperatura máxima 19.0, mínima 5.2, media 9.5, máxima al sol 20.5.

Ayer hizo sus estragos el Carnaval en las columnas de EL GUADALETE, quedando sin corregir diferentes erratas, siendo las de mayor calibre las cometidas en la segunda columna del artículo de fondo.

A las ocho de la mañana de ayer se desencadenó una terrible tormenta acompañada de truenos y relámpagos, descargando en nuestra ciudad considerable cantidad de granizo, de tamaño extraordinario.

Sin que afortunadamente haya habido que lamentar ninguna desorden ni desgracia, terminó ayer el Carnaval. La lluvia en algunas horas del día de ayer, dispersó la concurrencia numerosa que por ellas transitaba.

Ayer ha dado a luz con toda felicidad un robusto y hermoso niño la distinguida esposa de nuestro estimado amigo D. Francisco García Pérez.

Cruz Roja de Jerez Servicios prestados en el mes de Enero: Soldados socorridos 157. Daños de alta por los profesores médicos 52.

Noticias de Sevilla: En el tren de la siete y treinta de la mañana llegó su Encia, siendo recibido por las autoridades y un numeroso público.

Agua colonia de Orive, extra, aroma riquísimo permanente y muy delicado. Inimitable para ciclistas en fricciones después de los carreras y paseos, para secar el sudor.

Según noticias de Alemania, Austria, Rusia, etc. se ha descubierto un medio nuevo de mantener los dientes en perfecto estado, logrando una fama y clientela extraordinarias.

perfecto estado, logrando una fama y clientela extraordinarias. En aquellos países no se usan ya las aguas y pastas que tanto tiempo han estado en boga, sino un líquido antiséptico, llamado Odol.

Pasatiempos.

CHARADA. A su primera segunda le dijo tercera cuarta: —Date cuarta tras de prima que ahora por la calle pasa el dos tercia de los cocos y quisi-ra que compraras unos cuantos.

ARITMOGRAFÍA. ADEEIPRSSTTUU. Con las anteriores letras formar el nombre de un trasatlántico español.

SOLUCIONES. A la charada.—Algo don. Al j-roglífico comprimido: Entrepaño.

LOS EXTREMOS SE TOCAN. En el polo Norte como en el polo Sur todo lo que abate y debilita, el calor grande provocando abundantes transpiraciones y el frío empobreciendo la sangre, de ser combatidos con energías reconstituyentes.

Los placeres mundanos, banquetes, bailes, teatros, combinados por un invencible hastío, movimientos febriles, alteración de las funciones digestivas.

Los imitadores están siempre al acecho, y tan luego obtienen un producto éxito merecido, las imitaciones surgen al punto, num rosas; esto le sucedió con el sándalo; pero los jóvenes saben perfectamente que sólo el Sándalo Vidy cura en 48 horas sin dolores de estómago ni de riñones.

Anuncios de Interés.

SUBASTA VOLUNTARIA DE DOS CASAS EN JEREZ DE LA FRONTERA. El día 25 de Febrero del corriente año, a las dos de su tarde, en el estudio del Notario de esta ciudad D. Ramón Esteve y López calle Larga, núm. 32, tendrá lugar la subasta voluntaria de dos casas en esta ciudad calle Cerrón, números 25 y 27, en un solo lote y a la alza de 21.500 pesetas.

AVISO AGENCIA DE PRÉSTAMOS CALLE ÉVORA NÚM. 23. El miércoles 1 de Marzo de 1899, se hace a cuatro de la tarde, procederá esta Agencia, en uso de las facultades que la Ley concede, a la adjudicación en pública subasta de las ropas, alijos y demás efectos procedentes de los empujones y renovaciones del mes de agosto de 1898, si antes o en el acto no los retirara o renovara sus dueños, cuyos efectos están comprendidos en el siguiente:

AVISO.—En casa de Ramos, cosario, Corredora 16, se encargan mostachones al mismo precio que en la Estación de Utrera, a 6 reales la media docena y a 12 reales una.

EL COMERCIO. Café y Depósito de vinos embotellados de todas marcas Corredora 8. Especialidades en vinos de Rioja y Valdepeñas.—Rioja selecto de la marca del Excmo. Sr. Marqués de Terán, a 1 peseta botella, 9 la docena y 12 la arroba.

GENEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS DE DIONISIO GARCÍA PELAYO LARGA, NÚMERO 9. REALIZACIÓN DESPUÉS DE BALANCE. Extraordinaria rebaja de precios en todos los artículos pertenecientes a la temporada de invierno.

Grandes colecciones en géneros para terno de caballeros. Un variado y completo surtido en JERBAS, VICUÑAS, PAÑETES, FRANELAS Y LANAS para vestidos de Señoras. 4.000 capas de elegante confección, a la mitad de su valor.

TAPONES EXTRA A 15 PESETAS EL MILLAR. Se ruega a los Sres. Extractores de ésta, se sirvan pedir muestras a Mr. A. S-LANNE, PESSALIER, representante en ésta de la fábrica de tapones MANUEL CASELLAS, de Sevilla, para enterarse de la calidad de los mismos.

FUNDAS DE PAJA A 23 PESETAS EL MILLAR. Se arrienda un bonito partido de 25 pesetas, en la calle Leñados núm. Darán razón, Larga 65.

CONSEJOS PARA LAS MADRES. Los niños sufren más de extenuación causada por malas digestiones, que de ninguna otra enfermedad. La mala asimilación de los alimentos priva de la vida a esas pobres criaturas, que acaban por consumirse, haciéndose muy notorias las contrariedades que vienen sufriendo desde su temprana edad.



Dr. D. Francisco Baeza Eguiluz

Se alquilan el local con estantería y enseres de la fábrica de aguardientes y licor de la calle de Justicia. Daán razón en la plaza de Eguiluz, n.º 1.

JUBILEO CIRCULAR.—El Calvario MAÑANA.—Dich igl sia SANTO DE HOY San Valerio, ob. y Santos Faustino y Jovita, mártires. MAÑANA.—San Julian y cinco mil compañeros más.

PARROQUIA DE SAN MIGUEL. Hoy termina el solemne triduo en honor del glorioso Tauernburgo de Iádua, en cuya fecha se celebra la Traslación del cuerpo de San Antonio.

Hay concedidos 20 días de indulgencia a los fieles que practicaren esto, cultos.

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACIÓN, a 2 pesetas y del Arzobispado de Sevilla, a 30 centimos.

AGENDAS DE BUETE para 1899.—Almanaque de Baily Baileres a 1.50 pesetas en rústica.—Diccionario enciclopédico, 10 pesetas.

Profesora de piano. Lecciones a domicilio o en su casa: se advierte que ha hecho los estudios en Cadiz. Razón Algarve, casa del Sr. Tamayo.

Paja superior de trigo se vende en el cortijo «Cabezas de Santa María» al precio de 30 pesetas carrada, 3 id., la carga y a 20 centimos arroba.

Almanaque de la Ilustración, a 2 pesetas y del Arzobispado de Sevilla, a 30 centimos.

AGENDAS DE BUETE para 1899.—Almanaque de Baily Baileres a 1.50 pesetas en rústica.—Diccionario enciclopédico, 10 pesetas.

Profesora de piano. Lecciones a domicilio o en su casa: se advierte que ha hecho los estudios en Cadiz. Razón Algarve, casa del Sr. Tamayo.

Paja superior de trigo se vende en el cortijo «Cabezas de Santa María» al precio de 30 pesetas carrada, 3 id., la carga y a 20 centimos arroba.

Almanaque de la Ilustración, a 2 pesetas y del Arzobispado de Sevilla, a 30 centimos.

Telegramas

Los ya quis en Ho Ho.—Tempestades en Inglaterra. Madrid 14 de Febrero de 1899, a la 1 de la tarde.

Los yanquis se han apoderado e sábado de Ho Ho, después de bombardear la ciudad, abandonándola.

El pantanos tempestades en Inglaterra.

Lotería. Madrid 14 de Febrero de 1899 a las 2 de la tarde.

4 479, Sevilla. 9172, Barcelona. 3 763, Madrid.—9 750, Sabadell —6 333, Jerez.—10 982.—9 795.—6 049.—773.—13 866.—13 261—6 217.—1 447—6 454.

La campaña parlamentaria. Madrid 14, 5'40 tarde. Fijamente en el primer Consejo que se celebre se ultimaré el plan de campaña parlamentaria. El gobierno se muestra preocupado.

Consolidado, 58'65.

CAMBIOS. Londres. Falta París 28-25

ULTIMA HORA. Madrid 14, 10'45 noche. Los americanos han declarado que han matado 3 000 filipinos. Ottis evalúa en 30.000 las fuerzas de los rebeldes y cree que pueden levantarse hasta 12.000.

Madrid 14, 10'50 noche. Se ha telegrafado al general Tejeiro, llegado a bordo del «Monse-

rrat», para que se presente en el Su premo de Guerra áde clarar en la sumaria que se sigue con motivo de la rendición de Manila.

Madrid 14, 11'30 noche. La Reina ha donado 1.000 duros a la estudiantina valenciana para el Sanatorio de Porta-celi.

Sagasta y Montero Ríos han celebrado una importante conferencia para ponerse de acuerdo en los asuntos parlamentarios.

VAPORES DE IBARRA Y C. Servicio regular con salidas fijas entre Bur de Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

SAIDAS DE CADIZ. Para Algeciras, Málaga, Almoría, Cartagena Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella, admitiendo carga a flete corrido para los principales puertos de Italia, Argelia y Túnez.

TODOS LOS VIERNES a las cuatro de la tarde. Para Vigo, Carril, Coruña, Santander y Bilbao.

LUNES Y VIERNES a las siete de la tarde. Para Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, Paçages (San Sebastián) y Bayona. Admite carga y pasajeros. Consignatario en Cadiz, Murta 19, Jca de Viesca.

VAPORES. ENTRE CADIZ Y EL PUERTO DE SANTA YP'IA Salidas del Puerto. Salidas de Cádiz.

Table with 2 columns: Day, Time. MIERCOLES 15. 8 de la mañana, 12 de la tarde, 3 de la tarde.

Table with 2 columns: Day, Time. JUEVES 16. 7 de la mañana, 8 de la mañana, 1 30 de la tarde, 2 30 de la tarde, 3 30 de la tarde.

ALMANAQUE FEBRERO, 28 DIAS.

Table with 2 columns: Day, Time. Miércoles 18 | 18 | 15 | 22 | Jueves 19 | 19 | 16 | 23 | Viernes 20 | 20 | 17 | 24 | Sábado 21 | 21 | 18 | 25 | Domingo 22 | 22 | 19 | 26 | Lunes 23 | 23 | 20 | 27 | Martes 24 | 24 | 21 | 28 |

Pildoras Holloway.—Fehilidad del estómago.—Imposible es enumerar siquiera la cuarta parte de los síntomas alarmantes que suelen provenir del desorden de la digestión, síntomas que siu embargo se desvanecen inmediatamente si el paciente emplea las Pildoras Holloway. Este admirable medicamento libera la boca de todo sabor desagradable, y renueva la flutuidad y todo entorpecimiento de los intestinos.

D. Francisco Velez y Carbonell, Pedicuro de la Real Casa de los Serenísimos Sres. Infantes Duques de Montpensier, establecido en Cádiz, calle de Santa Lucía, número 5. Tiene el honor de participar a sus clientes y al público en general que vendrá a esta ciudad los días 15, 16 y 31 de cada mes.

Contando en su profesión con cuarenta y cuatro años de práctica y debido a sus estudios y conocimientos adquiridos ha resuelto las curaciones de gubalenas, enclavadas con supuración, sin dolor para el paciente, sin administrar medicina, valiéndose solo de su especial técnica. Las uñas cornea las extrae sin que el paciente sufra la menor molestia, por gruesas é inveteradas que se encuentran. Los avisos se reciben por escrito en el Hotel de Jerez, los días 14 y 29 de cada mes.

SERVICIO DE FERROCARRILES.

PRECIOS			ESTACIONES.	E. 1.ª clase	Correo	Misto	Misto	Misto	PRECIOS			ESTACIONES.	Ex-presso	Correo	Misto	Misto	Misto
1.ª clase	2.ª clase	3.ª clase							1.ª clase	2.ª clase	3.ª clase						
Pta.	Pta.	Pta.	Madrid	8.05	9.25	7.10			Pta.	Pta.	Pta.	Cádiz	2.54	6.30	3.09	10.39	6.25
50.85	30.40	24.15	Ordoba (F.)	7.04	12.05	1.50			4.75	1.30	0.80	San Fernando	3.15	6.58	3.41	11.14	7.09
65.95	50.70	30.95	Sevilla (F. de Armas)	10.00	13.35	6.25			3.60	2.25	1.35	Puerto de Santa Maria	3.21	7.16	4.02	11.41	7.29
DESDE SEVILLA.			Jerez (F. E.)	6.25	4.40	2.60			4.25	3.10	1.85	San Pedro de Macoris	4.10	7.99	4.50	12.36	8.26
1.65	1.26	0.75	Dos Hermanas	10.36	4.12	7.31	9.37	5.40	6.25	4.40	2.60	Jerez (F. E.)	4.15	8.07	5.03		
3.80	2.70	1.60	Utrera (F. E.)	11.60	4.36	8.02	9.56	6.10	8.70	6.20	3.70	El Curro	4.43	8.36	5.30		
4.95	3.75	2.25	Alcantarillas	11.24	5.67	9.01			10.05	7.20	4.39	Lebrija	5.01	8.58	5.51		
6.35	4.75	2.85	Las Cabezas	11.40	5.25	9.20			13.30	8.70	5.20	Las Cabezas	5.26	9.21	6.17		
8.30	6.25	3.75	Lebrja	12.01	5.50	9.40			16.00	12.15	3.25	Dos Hermanas	5.43	9.39	6.35		
9.70	7.25	4.35	El Curro	12.21	6.09	10.05			18.20	13.35	3.00	Sevilla F. S. Be ardo II	6.01	10.00	6.58		
12.00	9.30	5.40	Jerez (F. E.)	12.51	6.39	10.27			15.10	11.30	6.50	Cádiz (F.)	6.42	10.37	7.60	5.31	8.57
14.15	10.35	6.25	San Pedro de Macoris	13.36	7.13	11.12	8.55	3.11	65.09	50.75	30.95	Madrid	7.01	10.56	8.19	6.01	9.52
15.35	11.20	6.70	San Pedro de Macoris	14.16	7.29	11.49	8.52	4.03									
16.60	12.15	7.25	San Fernando	14.47	7.51	12.07	9.19	4.10									
18.20	13.35	8.0	Cádiz	15.09	8.12	12.35	9.47	4.53									

El tren expreso sale de Madrid los Lunes, Miércoles y Viernes y de Cadiz los Martes, Jueves y Sábados. Los trenes entre Sanlúcar y Jerez salen de este punto a las 8 y 35 de la noche y 1.00 de la tarde y de Sanlúcar a las 6.30 de la mañana y 3.55 de la tarde, llegando a Jerez a las 7.23 de la mañana y 4.27 de la tarde, y a Sanlúcar a las 9.45 de la noche y 2.11 de la tarde. Los trenes correo solo llevan 1.ª y 2.ª clase entre Madrid y Sevilla. Todos los días salen del Puerto para Ruta la Chipiona y Sanlúcar dos trenes, uno a las 8.45 de la mañana y otro a las 8 de la noche. De Sanlúcar regresan: uno a las 6 de la mañana, y otro a las 5.42 de la tarde. A los precios señalados se aumentan 15 por 100 de impuesto de guerra. COCHE PARA ARCOS: Salida de Jerez a la 1 de la tarde, y de Arcos a las 10 de la mañana.

Las Mejores Medicinas para Familias son
Las Pildoras y Ungüento
DE
HOLLOWAY
y Cada Casa Debe Estar Provista de Ellas.
LAS PILDORAS PURIFICAN LA SANGRE,
Fortalecen los nervios y el sistema. Curan la Bilioidad, falta de apetito, Indigestion y son inapreciables para
Todas Enfermedades de Mujeres y Niños.
El Ungüento no Tiene Rival
Para la Cura de Herpes, Enfermedades Escorbúticas, Llagas, Heridas,
Quemaduras y Toda clase de Males Cutáneos Males de Piel, etc.
Elaborados solamente en el
78, New Oxford Street, Londres.
Y vendidos por todos boticarios del mundo entero.



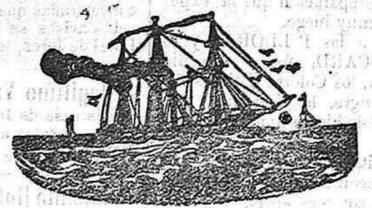
Nuevos Almacenes de Tejidos de Moreno y Quintana

TELÉFONO NÚM. 60.—PRECIO FIJO.—APARTADO 14.

REALIZACION DE ARTÍCULOS.—Cortes de vestidos de A kapadogias. —Pouplin castellano.—Cheviot y Pañetes de 5 a 8 pesetas. —Gran rebaja de confecciones.—Boas y adornos de platería y plumas. —Lienzos de algodón desde 4 pesetas pieza. —Tapicerías.—Cortinajes de gran novedad en Brok t-felpilla y tul. —Más rebajas en Alfombras y artículos japoneses.

A LOS NUEVOS ALMACENES DE CADIZ.

NOTA.—Rogamos nuevamente a nuestros buenos parroquianos no nos devuelvan las telas después de usadas, para no hacernos sufrir el disgusto de negarnos a recibir las.



VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Para Manila con escala en Barcelona saldrán de Cádiz los vapores CIUDAD DE CÁDIZ y ALFONSO XIII los días 16 y 17 respectivamente, admitiendo pasaje para este último puerto y carga y pasaje para el primero. Para informes dirigirse a sus consignatarios en Cádiz Delegación de la Compañía Trasatlántica, Isabel la Católica 3.

CONVIENE PREVENIRSE
Hay algunos ilusos o mal aconsejados industriales que al ver las curaciones numerosas obtenidas desde hace treinta años, en casos verdaderamente desesperados, con el Alquitrán Guyot, intentan algunas veces aprovecharse de la confusión a que se presta cierta semejanza de nombres, y buscan el modo de vender sus productos en lugar del producto verdadero; perjudicando, como es consiguiente, siempre que lo consiguen, no sólo los intereses del público sino la salud de los enfermos. Hay, en efecto, alquitranes de especies diversas, pero todo el mundo sabe que el alquitrán mejor es el que los abates de Noruega producen y que, no obstante su elevado precio, es el único que Mr. Guyot emplea para la fabricación de sus productos. Si se desea, puede obtener la curación de las bronquitis, catarrros, resfriados antiguos descuidados, enfermedades de la vejiga ó de la piel, etc., si se quiere contar con un preservativo cierto de las enfermedades epidémicas, es indispensable precisar bien, al pedirlo en la farmacia, que lo que se desea es el Verdadero Alquitrán Guyot, y por más que es fácil de reconocer en que en la etiqueta de cada frasco lleva el biés la firma del inventor en tres colores: violeta, verde y rojo.

Sobres comerciales timbrados, desde 5 pesetas en adelante el millar, en la imprenta de este periódico.

MONTE DE PIEDAD

El Jueves 16 de Febrero de 1899 de 12 a 3 de la tarde se venderán en subasta pública las alhajas a continuación expresadas procedentes de los empeños del mes de Noviembre de 1897 si antes ó en el acto no las redimen sus dueños.
26510 Una saboneta y cadena de plata. 11.50
26539 Unos zarcillos y un anillo de oro. 3
26541 Un collar de plata. 4.75
26557 Un portamoneda plata y dos pares de argollas y un anillo. 6.50
26508 Unas muelas de oro. 2.50
26612 Un medallón y argollas de oro. 53
26613 Una saltoneta de oro. 41
23658 Ocho cucharas y tres tenedores de plata y cucharita plata. 24
26699 Un reloj de plata. 6
26728 Cuatro ajustadores y un medallón de oro bajo. 48
26737 Unos zarcillos oro y coral y dos anillos oro. 18
26740 Dos cucharas y dos tenedores plata. 18.50
6768 Unos zarcillos oro y coral. 12
26776 Unos zarcillos oro y coral.

- 26781 Una cuchara y tres tenedores incompletos. 10.50
- 26782 Unas aretas y alfiler oro. 7
- 26783 Unos zarcillos de oro. 6
- 26797 Un reloj de plata. 17.50
- 27807 Un reloj de plata. 18.50
- 26808 Un reloj y esutina de plata. 17.50
- 26848 Una saboneta de oro y esmita. 70
- 26878 Unas aretas de oro y esmita. 4.75
- 26904 Unos zarcillos oro y coral. 6
- 26924 Un imperdible oro y piedra. 11.50
- 26925 Un reloj de plata. 11.50
- 26926 Una saboneta plata. 8.50
- 26956 Una cuchara y tenedor de plata y coral. 8
- 26977 Un guardapelo oro y perlas. 23
- 26979 Un reloj y leontina de plata. 17.50
- 26980 Unos zarcillos y alfiler oro y perlas y guardapelo oro. 90
- 26981 Unas muelas y zarcillos oro. 9
- 26983 Dos pasadores. 35
- 26991 Un imperdible brillantes, cruz y dos alfileres oro. 60
- 26995 Un rosario de oro. 116
- 26996 Candeleros, zarcillos y alfiler de oro. 116
- 26999 Seis cuchillos cabo plata. 14
- 27004 Un reloj de plata. 9
- 27005 Unos zarcillos coral. 6
- 27010 Una sortija oro y diamante. 6
- 27011 Un anillo grancho y zarcillos oro y coral. 7
- 27012 Una cadena de oro. 48
- 27014 Un tenedor de plata. 4.75
- 27015 Una cuchara y tenedor plata. 8
- 27017 Una cuchara de plata. 4.75
- 27030 Unos zarcillos coral y perlas. 6
- 27067 Una cadena plata y alfiler topicos. 3
- 27073 Una coligante de oro. 18
- 27081 Una leontina de oro incompleta. 18
- 27088 Una cuchara y tenedor de plata. 8
- 27090 Unas aretas de oro y perlas. 3.50
- 27117 Una cadena de plata. 4.75
- 27126 Un reloj de plata. 11.50
- 27129 Unos zarcillos oro y coral. 5
- 27153 Una pulsera plata y cruz de oro. 14.50
- 27164 Unos zarcillos oro y perlas. 4.75
- 27169 Un reloj de plata. 14.50
- 27174 Un reloj de oro. 85
- 27175 Un reloj de oro. 120
- 27176 Un imperdible oro y perlas ajustador y sortija seis piezas de plata y guardapelo. 130
- 27213 Unas aretas de oro y diamantes. 8.50
- 27229 Unas argollas y anillo oro. 6
- 27244 Un portamoneda de plata. 6
- 27248 Unos zarcillos oro y diamante. 8.50
- 27255 Unos zarcillos oro y coral. 7.30
- 27265 Una pulsera oro. 18
- 27269 Un reloj y leontina plata. 17.50
- 27277 Un imperdible brillantes y perlas. 72
- 27306 Un reloj y leontina plata. 17.50

TARJETAS
Desde 1.50 pesetas, el ciento
Se hacen en la imprenta de este periódico.

A LOS VINICULTORES.
Medalla de plata EN LA EXPOSICION UNIVERSAL de 1889.
ENOSÓTERO
PARA
Medalla de oro EN LA EXPOSICION AGRICOLA en 1893.
CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS
SIN EMPLEAR ALCOHOL, YESO NI OTRAS DROGAS
INDISPENSABLE PARA LOS VINOS PROCEDENTES DE VIÑAS JÓVENES
El vino con ENOSÓTERO jamás se vuelve árido y siempre mejora
El ENOSÓTERO es el único que merece el nombre de CONSERVADOR DE LOS VINOS: obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.
Representantes en España: J. URIACH Y C.ª, Moncada 20, Barcelona
EN JEREZ, ANDRÉS BARRERO.
SE REMITE A TODAS PARTES. — PEDIR PROSPECTOS



El único Legítimo
VINO DEFRESNE
con
PEPTONA
es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente.
PARIS: 4, Quai du Marché-Neuf Y EN TODAS FARMACIAS.

Las Pildoras que curan las
PILDORAS DEHHAUT
no titubean en purgarse cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.